

Eliane KARP-TOLEDO. *El Perú Invisible. En busca de los derechos indígenas en tiempos de democracia y globalización.* Lima: Editorial Planeta, 2014. 380 pp. ISBN: 978-612-4230-69-1.

Según estimaciones de la CEPAL, en América Latina y el Caribe el Perú es el país con más población indígena en términos absolutos. Dadas las características de su sociedad, el Estado peruano podría aspirar a ser un espacio intercultural y plurinacional, pero paradójicamente son más de 6,5 millones los peruanos que están excluidos del mapa ciudadano. Este 25% de la población vive en situación de marginalidad, anonimato y, por consiguiente, en estado de pobreza o pobreza extrema. Este es el *Perú Invisible* que Eliane Karp nos presenta.

A lo largo de siete capítulos, articulados a través de una serie de cuestiones surgidas durante el diálogo con representantes indígenas, académicos, empresarios mineros y la sociedad civil, la obra nos manifiesta el valor y la importancia de la consolidación de una democracia inclusiva. Es por ello que la antropóloga y lingüista, especializada en temas de etnicidad de las Américas y en políticas públicas, nos plantea diferentes preguntas dirigidas al análisis en torno a por qué la sociedad peruana sigue creciendo a espaldas de los pueblos indígenas y si el sistema democrático peruano puede ser sostenible sin una participación indígena representativa y autónoma.

En la sociedad peruana la discriminación hacia los indígenas andinos y amazónicos se ha mantenido a lo largo de más de cinco siglos. Este fenómeno es definido por la autora como el «síndrome de la colonia». En este contexto, cobra especial relevancia la transformación terminológica, así como las dificultades y las consecuencias de la misma en el proceso de identificación de los pueblos indígenas. De este modo, los *indios*, o la raza indígena, considerados por el Estado como los «otros» culturales/raciales en la Constitución de 1920, pasaron a ser llamados «comunidades campesinas» en 1960 –durante el gobierno de Velasco Alvarado–, y fue a partir de este momento cuando se produjo una confusión de nomenclatura jurídica que sigue repercutiendo en la identificación de los pueblos indígenas y en el acceso de los mismos a los beneficios otorgados por la Ley de Consulta Previa. Karp destaca que a estos problemas planteados se añaden el formalismo jurídico y el enfoque constructivista, que no solo dificultan la identificación de los pueblos indígenas u originarios, sino que también juegan un papel clave en el proceso de *invisibilización* de la población indígena, impidiéndoles ingresar en la escena institucional peruana.

El libro es una excelente propuesta de estudio interdisciplinar que indaga sobre la identidad, la autoidentificación, la reivindicación de los derechos territoriales y, en definitiva, sobre el empoderamiento de la población indígena del Perú. Del mismo modo, nos plantea la necesidad de establecer espacios institucionales comunes para que los pueblos indígenas, la sociedad civil, el Estado y el empresariado puedan dar respuesta a los conflictos sociales, políticos y económicos que sufren las comunidades indígenas, para desde ese punto plantear una redistribución más justa de la riqueza y de los servicios.

La cosmovisión indígena y los saberes ancestrales, basados en la reciprocidad, el diálogo y la redistribución de los excedentes, son temas que se presentan en la obra como herramientas que suman al desarrollo de la cultura democrática en el Perú. La autora pone de manifiesto la necesidad del diálogo para poder establecer los vínculos entre el Perú visible y el invisible; entre los derechos humanos y los derechos indígenas; entre el pasado cultural e histórico y el presente de la globalización, etcétera. Todo ello desde el respeto a lo diferente y a lo común, sin olvidarnos de incorporar adecuadamente las concepciones y los valores fundamentales de los pueblos indígenas.

Sin lugar a dudas estamos ante un libro que busca favorecer el diálogo entre la ciudadanía peruana e impulsa al lector, tanto ocasional como interesado, a mantener un rol activo frente a la invisibilización de la población indígena. La obra termina con una valiosa sección de recomendaciones de carácter intersectorial, formuladas para generar políticas públicas que tengan un impacto positivo en la vida de los indígenas del Perú. No podemos olvidar que el libro se nutre de la experiencia vital de la autora, su recorrido vibrante y casi milimétrico por las tierras del Perú y, ante todo, su profundo respeto y cariño hacia los pueblos indígenas: «[...] no dejemos de reconocer que somos parte de un cordón umbilical que nos une a los pueblos indígenas, a sus riquezas naturales, culturales y espirituales» (p. 11).

Claudia SALVIA
Universidad de Salamanca

Yasmín PINGET BATISTA
Universidad de Salamanca